

Padre Shenan J. Boquet
Presidente
Human Life International

¿Se puede detener el ataque?

Los niños, incluidos los bebés, están siendo abusados sexualmente, y luego sufren la mayor degradación de que su abuso sea filmado y compartido entre un ejército de perversos por internet a gran escala.

"Internet está invadido por imágenes de abuso sexual infantil", afirma el título de un artículo de investigación del New York Times, publicado la semana pasada, que expone la epidemia de pornografía infantil. Según el NY Times, en 1998 hubo unos 3.000 mensajes de imágenes que representan abuso sexual infantil. Una década después, ese número aumentó a más de 100.000. Para 2014, el número de mensajes superó el millón, hasta aumentar a más de 18,4 millones el año pasado (2018). Esos mensajes, dice el NY Times, "incluyeron más de 45 millones de imágenes y videos clasificados como abuso sexual infantil" [1].

La magnitud del problema es tan vasta que está más allá de la capacidad de respuesta de las agencias policiales. Los funcionarios entrevistados para el artículo lamentaron que se les obliga continuamente a tomar decisiones imposibles sobre cómo priorizar sus recursos, centrándose, por ejemplo, en identificar y rescatar a las víctimas más jóvenes y vulnerables, sabiendo que al hacerlo están abandonando a muchos otros niños al abuso continuo. Además, una vez que las imágenes están en circulación, son casi imposibles de eliminar: su existencia persigue indefinidamente la vida de sus víctimas.

Según un funcionario de la ley, se investiga menos del 2% de los casos cuando una computadora en EEUU transmite pornografía infantil. "Estamos abrumados, no tenemos fondos suficientes y nos estamos ahogando en la marea de la tragedia", dijo el agente especial Flint Waters.

Parte del aumento en el número de mensajes a lo largo de los años puede explicarse, sin duda, por la implementación de una mejor tecnología, como la inteligencia artificial, para detectar pornografía infantil. Sin embargo, los expertos entrevistados por el NY Times no dejan lugar a dudas: el problema subyacente es un aumento exponencial en el número de personas que producen y transmiten pornografía infantil.

Es tentador imaginar a los autores de este horrible crimen como una pequeña astilla de escoria subhumana que acecha en algún lugar "allá afuera". Pero los números desafían esta interpretación. Según los informes, un foro en línea en la "Dark Web" ("la Web Oscura", traducción libre) dedicado a transmitir pornografía infantil tenía alrededor de un millón de miembros. Otro foro de este tipo tenía más de 30,000 miembros. El creador de ese sitio, un hombre de Ohio, tenía más de tres millones de imágenes de abuso sexual infantil en su computadora cuando las autoridades lo atraparon.

Los miembros de estos foros no solo transmiten imágenes de abuso infantil, sino que también se animan mutuamente a producir nuevas imágenes (es decir, a encontrar niños para abusarlos y filmarlos) e intercambiar consejos sobre cómo evadir a las autoridades. Uno de los creadores de uno de esos sitios, un trabajador de una guardería, admitió haber abusado de más de una docena de niños, de tan solo tres meses de edad. No podría soportar escribir incluso la descripción más breve de lo que les hizo a los niños.

Continuará.

Nota:

[1].

<https://www.nytimes.com/interactive/2019/09/28/us/child-sex-abuse.html?smtyp=cur&smid=tw-nytimes&mtrref=t.co&assetType=REGIWALL>.